

**MARTINA SCHRADER-KNIFFKI (ED.): LA CORTESÍA EN EL MUNDO
HISPÁNICO. NUEVOS CONTEXTOS, NUEVOS ENFOQUES
METODOLÓGICOS¹**

El germen de la obra a la que me refiero en estas páginas debe buscarse en las ponencias que formaron parte de la sección 12 («Estructuras de la cortesía en español y portugués») del XIII congreso de la Asociación de Hispanistas Alemanes (Ratisbona, 6-9 de marzo de 2003). A cargo de la edición está Martina Schrader-Kniffki, de la Universidad de Bremen, quien ya había tenido oportunidad de profundizar en algunos problemas derivados del estudio de la cortesía verbal en el marco del contacto entre las lenguas española y zapoteca en México.

La heterogeneidad temática de los trabajos reunidos, que se presume ya en el título de la obra, puede en cierto modo constituir un valor en sí mismo, en la medida en que refleja la diversidad de líneas de investigación que hallamos dentro del campo de la cortesía verbal. El trabajo introductorio de la propia Schrader-Kniffki, que, dada la situación indicada, resulta imprescindible, va en esta misma línea de argumentación: en él llama la atención sobre la necesidad de seguir buscando nuevas perspectivas y métodos en la investigación «cortesiológica» y adelanta ya un breve resumen del contenido de los trabajos que conforman el volumen. Éstos pueden incidir en el aspecto variacional de la lengua (al estudiar, por ejemplo, distintas formas de cortesía en algunos dialectos del español americano o en textos de épocas pasadas, o al estudiar la variación -digamos, *concepcional*, si adoptamos los postulados de la llamada escuela de romanística de Friburgo- que se deriva del carácter más o menos privado de una conversación), pueden analizar las causas pragmáticas y el desarrollo de un proceso de cambio lingüístico (por ejemplo, la evolución del significado del pronombre *usted* en el español de Mérida o de la fórmula *señorita* en el español peninsular), adentrarse en cuestiones de lingüística contrastiva (entre español y alemán, o entre polaco y español) o reflexionar sobre la metodología más adecuada para emprender cierto tipo de estudios cortesiológicos.

El primero de los trabajos que encontramos es el titulado "*Pasad, pasad*" - "*Kommen Sie bitte rein*". Pedro Almodóvar, *los actos de habla y la comparación intercultural*, de Alf Monjour, quien propone una nueva metodología que toma

¹ Schrader-Kniffki, M. ed. 2006. *La cortesía en el mundo hispánico. Nuevos contextos, nuevos enfoques metodológicos*. Frankfurt/Madrid: Vervuert/Iberoamericana, 194 págs.

las versiones dobladas de películas como fuentes para el estudio de la pragmática intercultural. Se parte de la premisa, válida para el caso analizado (el film *Todo sobre mi madre*, de Pedro Almodóvar), aunque quizá no lo sea para obras menores, de que la adecuación situacional es el valor que se trata de salvaguardar siempre durante la tarea de doblaje, por lo cual a través de las versiones original y doblada de una película podremos comparar los recursos lingüísticos utilizados en dos lenguas para los mismos actos de habla en las mismas situaciones; de este modo, se obtendrá una cantidad de datos mayor y más fidedigna que aquella con la que se ha investigado tradicionalmente la correspondencia en diversas lenguas de actos de habla equivalentes. El autor centra su análisis en los actos exhortativos, para lo cual procede primero a eliminar aquellos actos que han pasado a constituir fórmulas invariables o lexicalizadas y reunir solo los ejemplos (163 en total) que tienen un valor indudable de exhortación (podemos decir, por tanto, que este doble planteamiento metodológico es semejante al de muchos trabajos variacionistas, aunque el objetivo del estudio no es entrar en pormenores de tipo cuantitativo), para pasar después a establecer las categorías lingüísticas a las que se debe atender en un estudio de los actos exhortativos, partiendo de los influyentes trabajos de Gijs Mulder en este campo y ampliando las categorías que distingue este autor a siete (si bien es cierto que existen puntos de intersección entre ellas): tipo de oración (interrogativa, declarativa, imperativa...), tratamiento (*tú/usted - du/Sie*), presencia de verbos modales, empleo del condicional, de partículas modales (*Abtönungspartikel*), de formas de cortesía (*por favor*, verbos performativos,...) y de «introdutores exhortativos» (del tipo de *hombre, mira*, etc.). Sólo a partir del estudio de cada uno de estos parámetros en los actos exhortativos de las dos lenguas se puede demostrar la idea, expresada en trabajos anteriores de forma más intuitiva, de que estos actos tienen un carácter más directo en español que en alemán.

Eva Bernhardt analiza los mecanismos lingüísticos de la cortesía en un género televisivo de moda (el *talk show*, que combina elementos de la conversación no dirigida y de la entrevista) en su trabajo *Intensificación y atenuación en relación con cortesía y descortesía en un talk show de la televisión española*. Siguiendo a A. Briz, considera estas categorías pragmáticas –intensificación y atenuación– «hechos del discurso derivados de la actividad argumentativa y de la actividad conversacional de negociación por el acuerdo», negociación que debe tener en cuenta la imagen social del interlocutor y del propio emisor. Demuestra que en estos programas un hablante puede servirse de atenuantes para variar el grado de cortesía en función de quién sea el destinatario de sus palabras (el presentador o alguno de los entrevistados), siempre teniendo presente el papel del público en el plató y de la audiencia, cuya complicidad intenta ganar. Así mismo, llama la atención sobre un fenómeno del que aún

quedan varios problemas por aclarar como es el empleo de formas marcadas diatópica o diastráticamente a modo de estrategias de persuasión o de cortesía.

En *Cortesía lingüística y medialidad. Reflexiones en torno a un caso de la televisión argentina* Sabine Hofmann estudia el uso de la descortesía en el género de las entrevistas por televisión, como las que realiza Jorge Lanata - frecuentemente, a políticos- en su programa *Día D*. Plantea su trabajo como un intento de demostrar la influencia del medio en las estrategias de (des)cortesía del hablante, aunque con esto parece referirse más bien a la llamada cultura de los *massmedia* en Argentina, puesto que en realidad el medio televisivo como tal es solo un factor explicativo, que debe tomarse en cuenta junto con la situación (en el caso analizado, un escándalo de corrupción del que el entrevistado es sospechoso) o la intención del entrevistador (convertirse en una especie de adalid de la verdad, en su calidad de representante del periodismo de investigación en su país y, en última instancia, de defensor de los intereses del pueblo). En este contexto es comprensible que el presentador llegue a lesionar tanto la imagen negativa de su interlocutor, por medio de interrupciones, que marcan la relación de poder con él, como su imagen positiva, al cuestionar la *calidad* del discurso del otro (su veracidad y su coherencia argumentativa), dado que al atacar la imagen del entrevistado de alguna manera Lanata construye su propia imagen positiva de cara al público.

El primero de los estudios recogidos en el libro que se ocupa de uno de los ejes fundamentales de la investigación cortesiológica como son las formas de tratamiento es el titulado *La fórmula de tratamiento señorita en el español peninsular comparada con el Fräulein alemán. Modificaciones de significado y empleo*, de Eva Stoll. La autora parte de las definiciones que se dan de estas formas en los diccionarios alemanes y españoles (sobre todo en los diccionarios de uso), para ir luego más allá en sus intuiciones lingüísticas y apuntar, con una claridad expositiva digna de reconocimiento, los factores, lingüísticos y socioculturales, que han podido determinar la suerte dispar que han corrido estos tratamientos en las dos lenguas (en claro desuso en alemán y con una aceptación notable en español). Si bien es cierto que la consideración social de la mujer ha experimentado un avance sustancial con respecto a décadas anteriores en ambos países, en la sociedad española el uso de *señorita* mantiene su vigencia en ciertos contextos (referido a personas apenas conocidas con las que se quiere ser cortés), frente al casi extinto *Fräulein* alemán, que se ve como anticuado y sexista (de alguna manera con este apelativo no se aludía sólo al estado civil de la mujer sino también a su virginidad), a causa de un cambio semántico que ha llevado a que el sema de 'joven' tienda a prevalecer sobre el de 'mujer soltera', un cambio que debemos entender en el marco de la sociedad contemporánea, donde el atractivo físico y la juventud tienen una valoración social muy positiva, y en el marco de

una cultura de galantería verbal más presente en la sociedad española que en la alemana.

La variación en el uso de los pronombres de tratamiento (y las formas verbales correspondientes) durante el transcurso de una misma conversación es el objeto de estudio de Karolin Moser en *La variación entre formas ustedeadas y voseadas a nivel del discurso familiar en la clase media y alta de San José - Costa Rica: ¿una estrategia de cortesía?*. La autora analiza interacciones informales y de confianza en las que predomina el trato de *usted* y en las que se puede producir un cambio estratégico al voseo para la expresión del mandato, por resultar menos dominante y formal que aquél (y, por tanto, preferible para mitigar la fuerza del acto impositivo).

Alexandra Álvarez Muro y Micaela Carrera de la Red analizan el uso de *El usted de solidaridad en el habla de Mérida*. Para ello explican primero los distintos sistemas de tratamiento en el mundo hispánico y sitúan después en este marco el sistema utilizado en el español de Mérida (Venezuela), caracterizado, de un lado, por la coexistencia de un *usted* de confianza y un *usted* de la distancia o formalidad y, de otro, por la presencia de un *tú*, importado probablemente del habla de la capital venezolana, pero aprovechado en Mérida para expresar cortesía, lo cual es posible en la medida en que este pronombre de tratamiento, a causa de su menor uso con respecto al *usted*, constituye la opción marcada. Más adelante se preguntan por el origen del *usted* de solidaridad, que parece hallarse en el uso emotivo de la fórmula *vuestra merced*, presente ya en algunas cartas privadas de emigrantes a Indias del siglo XVI, y por las causas pragmáticas que permitieron el cambio semántico en esta fórmula, reflexionando sobre el concepto de *emotividad* y ofreciendo una información complementaria de la que presentaban las autoras en otro trabajo, de corte fundamentalmente diacrónico, que fue recogido en el volumen *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*, editado por A. Briz y D. Bravo.

Michael von Büchau presenta nuevos datos que conciernen al estudio de *Las formas de tratamiento en el español cubano del siglo XIX*. Encuentra el uso de un voseo cuyas formas pronominales clíticas y posesivos corresponden también al paradigma de la segunda persona del plural en torno a 1840, en la literatura costumbrista de un autor oriundo de Puerto Príncipe, Betancourt Cisneros, así como el uso del pronombre *vosotros* para referirse a varios destinatarios, tanto en este mismo autor como en la *Doctrina para negros*, de principios de siglo, donde se utiliza para dirigirse a los capellanes, aunque se prescribe que el tratamiento adecuado para los negros es el *ustedes* (por tanto, esta debía ser la forma adecuada para dirigirse a inferiores). El hallazgo de estos datos, que son situados en el contexto de la época y las obras donde se recogen, resulta de indudable valor, aunque no llega a avanzarse en este trabajo una propuesta explicativa del cambio

lingüístico que llevó a la sustitución del *vos* por el *tú* (salvo en regiones aisladas) y del *vosotros* por el *ustedes*.

María Eugenia Vázquez Laslop desarrolla una línea de investigación poco atendida en los estudios cortesiológicos en su trabajo *La cortesía parlamentaria en la transición de México a la democracia: ejemplo de racionalidad*. Insiste la autora en que si bien en el marco teórico de Brown y Levinson se caracteriza a la «persona modelo» por poseer imagen y racionalidad (es decir, capacidad para desarrollar estrategias de cortesía), nada se dice de la capacidad para comprender y asumir las convenciones que rigen toda interacción comunicativa y que llevan a utilizar en cada momento los mecanismos de cortesía oportunos. Este sentido del lugar apropiado («el suelo sobre el que se desenvuelve la práctica comunicativa»), que Ide llamaba *wakimae* en japonés y tradujo al inglés como *discernment*, puede llegar a racionalizarse, a tematizarse, discutiendo las condiciones de validez de las normas en las que se basa, como sucedió en el desarrollo de los debates políticos que son cuidadosamente analizados en el trabajo.

La conveniencia de estudiar la cortesía atendiendo a la situación conversacional, de naturaleza dinámica, y a las secuencias en que puede dividirse la conversación se pone de relieve en el trabajo de Andreas P. Müller *La cortesía conversacional: análisis secuenciales*. Tras señalar que un enunciado es más o menos cortés, o más o menos amenazante para la imagen del interlocutor, en función de las circunstancias y el desarrollo de la comunicación, se centra en las «rutinas conversacionales» (del tipo de *me permite un momento, vamos a ver*, etc.) que se utilizan para indicar el valor pragmático de las secuencias (consideradas en cierto sentido las unidades mínimas para el análisis de la conversación) y para marcar cambios entre ellas. Concluye el autor que «las características del valor secuencial juegan un importante papel para las condiciones del contrato conversacional entre los interlocutores», aunque, pese a insistir en la necesidad de este enfoque y ejemplificarlo por medio de secuencias conversacionales reales, no se explica detalladamente cómo integrar los análisis secuenciales en la investigación cortesiológica.

Cierra el volumen Wiaczesław Nowikow con su trabajo *Sobre algunos conceptos básicos de la Lingüística Etológica*, en el que introduce un modelo teórico propio para el análisis de algunos fenómenos que han sido abordados tradicionalmente bien desde la perspectiva de la etnolingüística bien desde la perspectiva de la cortesía verbal. La disciplina denominada «lingüística etológica» (del griego *éthos* 'costumbre') tiene como objetivos «determinar los vínculos y buscar regularidades entre los hechos de cultura materiales y sociales, por un lado, y los medios de expresión lingüísticos, por otro». Distingue entre modelos etológico-lingüísticos, que son los procedimientos lingüísticos empleados para actualizar un acto de habla específico (en español, por ejemplo, el

acto por el que unos amigos ofrecen comida a otros se realiza por medio de interrogativas totales como «¿Queréis tomar algo?», mientras que en polaco se opta por preguntas parciales del tipo de «Czego sie napijecie?» ('¿qué vais a tomar?') y entidades de cultura lingüísticamente operacionales, es decir, la conceptualización, desde el punto de vista de la dimensión sociocultural, en función de la cual tienen lugar los modelos descritos anteriormente: por ejemplo, mientras que los saludos españoles tienen una estructuración tricotómica (*buenos días, buenas tardes, buenas noches*), en función de las horas de comida, en polaco tienen una estructura dicotómica, dependiente de la noción de luz solar (*dzień dobry, dobry wieczór*). Pese a las sugerencias que hace el trabajo, queda aún por demostrar el beneficio que supone este modelo teórico frente a otras propuestas más extendidas para explicar el mismo tipo de fenómenos lingüísticos; por otra parte, se echa de menos también un mayor número de ejemplos concretos que permitan asentar los conceptos introducidos.

Se puede afirmar, para terminar, que, si bien parece improbable que esta obra marque el inicio de un nuevo rumbo en los estudios sobre cortesía, debido, precisamente, a que no se desarrolla a lo largo de los trabajos un «nuevo contexto», sino muchos, y a que no se ordenan éstos en torno a un único «nuevo enfoque», sino a varios, algunas de las contribuciones de los diversos autores que se dan cita en el libro merecerán seguramente ser consultadas necesariamente para investigaciones futuras sobre aspectos concretos de la cortesía.

MIGUEL GUTIÉRREZ MATÉ

Universidad de Valladolid